

## DOMINGO CUARTO DE PASCUA

---



Lectura orante del Evangelio: Juan 10,1-10

□*Los que participan de los regalos de Dios, no es mucho deseen estar adonde no los gocen a sorbos* □ *y que deseen estar adonde no se les ponga el sol de justicia* □ (Camino 42,3).

**El que entra por la puerta es pastor de las ovejas.** Con una sorprendente ternura y seguridad, entra Jesús por nuestra puerta buscando nuestra intimidad. Él es nuestro amigo. No tenemos miedo a su amor. ¡Qué gozo tan grande saber que Jesús nos conoce y nos entiende! ¡Qué complicidad, la suya, con nuestra aventura humana! Quienes quieren vivir en la verdad, buscan a Jesús. El Espíritu nos capacita para vivir en la verdad. *Entras en mi interioridad y la embelleces; entro por tu puerta a pie descalzo y me encuentro con la hondura y belleza de tu amor.*

**Las ovejas atienden su voz. Camina delante y las ovejas lo siguen.** ¿Cómo creer de verdad y arriesgarnos a seguir los pasos de Jesús? El encuentro con la palabra de Jesús nos lleva a una íntima experiencia. Él, como Buen Pastor, va delante señalando el camino, llevándonos a la frescura de la fuente del agua viva. Los que aman, van detrás de Jesús. Los que buscan la verdad, siguen sus pasos. El Espíritu viene en nuestra

*ayuda. En la mañana veo romper el día sobre tu hermoso rostro. Y al atardecer, el Espíritu mantiene vivo en mi corazón el fuego de tu amor.*

Yo soy la puerta de las ovejas. Quien entre por mí se salvará y encontrará pastos. La puerta de Jesús es la imagen de la confianza y de la libertad, de la alegría y de la vida, de la solidaridad más insospechada. Su puerta está abierta y llena de luz. Quien se atreve a entrar, confiadamente, ve cómo Jesús le lleva, con suavidad y delicadeza de amigo, a los pastos de la contemplación de Dios, experimenta cómo Jesús le hace partícipe de su admirable victoria. Nadie puede curar con más ternura que Jesús, nadie pone tanta paz en el alma. Tú eres mi pastor. Repárame tu cuerpo y el gozo irá alejando toda mi oscuridad. Me pongo en camino, con gozo, siguiéndote.

Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante. ¿Cómo puede molestar la fuente en medio de los sotos? ¿Cómo puede molestar Jesús, que solo sabe dar vida? Quien se abre a Él y lo recibe, queda lleno de alegría. Toda su vida es una revelación de resurrección. Su entrega incondicional por nosotros va tejiendo en el corazón unos lazos íntimos, muy fuertes. De la experiencia de su amor brota el deseo de servir a los demás y darles vida. Jesús no viene para robar sino para dar la vida en plenitud. La resurrección es la puerta de la vida nueva para Él y para nosotros. No busca su interés sino el de los amigos. Los orantes, que participan de la vida de Jesús resucitado, son servidores, instrumentos en las manos de Jesús el Buen Pastor, para dar vida. Quédate siempre conmigo, Señor; solo así sabré vivir y amar como Tú.

CIPE □ Mayo 2011



Cipecar

[www.cipecar.org](http://www.cipecar.org)